

Inmigración y multilingüismo: cambios en el mercado lingüístico y la categorización social de (in)migrantes en una localidad periférica de Barcelona

Maria Sabaté i Dalmau

Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Filologia Anglesa.
Facultat de Filosofia i Lletres Edifici B. 08193 Bellaterra (Barcelona)
Maria.sabate@uab.cat

Resumen

La presente investigación es un estudio etnográfico que analiza nuevos modelos de categorización etnosocial construida en la interacción de (in)migrantes multilingües recién llegados a un enclave catalán rural. El trabajo describe los procesos globalizadores que actualizan la política económica de los intercambios lingüísticos entre los actores sociales de la localidad. Así, se argumenta que esta política es el eje sobre el cual se ponen en circulación nuevas identidades, las cuales son lingüísticamente tangibles porque se configuran como patrones de acción social situada. Además, se exploran los nuevos significados que adquiere ahora la convergencia lingüística al castellano por parte de los catalanohablantes locales y se vincula el habla no sólo con los procesos de categorización, sino también con la extranjerización y la exclusión social.

Palabras clave: categorización social, inmigración, mercado lingüístico, globalización, exclusión social.

Resum

La present investigació és un estudi etnogràfic que analitza els nous models de categorització etnosocial construïts en la interacció d'(in)migrants multilingües acabats d'arribar a un enclavament català rural. L'estudi descriu primer els processos globalitzadors que actualitzen la política econòmica dels intercanvis lingüístics entre els actors socials de la localitat, i s'argumenta que aquesta és l'eix sobre el qual es posen en circulació noves identitats, les quals són lingüísticament tangibles com a patrons d'acció social situada. S'exploren els nous significats que adquireix ara la convergència lingüística al castellà per part dels catalanoparlants locals i es vincula el llenguatge no només amb els processos de categorització sinó també l'extranjerització i l'exclusió social.

Paraules clau: categorització social, immigració, mercat lingüístic, globalització, exclusió social.

Abstract

The present investigation is an ethnographic study which analyses the new interactive models of ethnosocial categorization multilingual (in)migrants who recently arrived in a rural Catalan enclave. First I describe the globalisation processes that re-actualise the political economy of linguistic exchanges among the social actors of the locality, which is argued to be the axis around which new identities, linguistically tangible as patterns of situated action, are put into motion. The new meanings that the linguistic convergence to Spanish by local Catalan speakers acquires are also explored, and language is not only linked to categorisation but also to processes of Othering and to social exclusion.

Key words: social categorisation, immigration, linguistic market, multilingualism, social exclusion.

Tabla de contenidos

1. Introducción
2. Antecedentes y aspectos metodológicos
3. Dinámicas globalizadoras en una localidad semi-rural catalana: el caso de *Llabona*
4. La articulación de antiguas y nuevas barreras étnicas

- 4.1. La economía política de los intercambios lingüísticos en *Llabona*
- 4.2. La ley económica implícita en *Llabona*
5. La categorización a través del habla
6. Conclusiones
7. Referencias bibliográficas

1. Introducción

La presente investigación analiza los modelos de categorización social de cuatro grupos de personas recién llegadas a la Catalunya rural (latinoamericanos, armenios, marroquíes y castellanohablantes del área metropolitana de Barcelona) a través de las prácticas lingüísticas con la población de acogida en una localidad a la que llamaremos *Llabona*. Para ello, se adopta un argumento Barthiano (1969) que ayudará a profundizar desde una perspectiva émica en cómo ciertos intercambios lingüísticos situados nos permiten observar procesos de alteridad, modos rutinizados de extranjerización y la creación y el mantenimiento de antiguas y nuevas barreras étnicas. Dichas barreras se crean y/o se actualizan interactivamente mediante uno de los recursos con más valor simbólico y con mayor capital económico en esta localidad: la lengua catalana. Así, en este estudio, entiendo el habla como acción social, y el empleo de las categorías sociales como un recurso a través del cual estructuramos y (co)construimos nuestra realidad social.

El vínculo entre la circulación de identidades y las prácticas lingüísticas en esta localidad es un tema de relevante actualidad porque se halla en un enclave muy particular basado, hasta finales de siglo, en relaciones de parentesco cerradas y en una población catalanohablante marcadamente homogénea desde el punto de vista lingüístico. También es una localidad periférica donde la clave para la integración social pasa por el acceso al catalán, y donde la inmigración y la diversidad cultural son un fenómeno nuevo y muy reciente. En *Llabona*, los nuevos vecinos no-catalanohablantes entran en competición directa para acceder a los recursos simbólicos y a los materiales del municipio (Bourdieu 1991), dejando aflorar ansiedades relativas a un mercado lingüístico que lleva al uso de más castellano y, consiguientemente, no asegura el status quo del catalán ni el arraigo de esta localidad al proyecto nacionalista catalán entendido aquí como una forma de nacionalismo lingüístico.

El objetivo principal es, pues, el de profundizar en las nuevas prácticas lingüísticas y en las nuevas etiquetas sociales del siglo XXI que aún no parecen haber sido estudiadas con detalle. Es decir, ¿cómo se establecieron estas barreras étnicas desde el punto histórico-político? ¿Quién las actualiza a través del habla, por qué, y con qué consecuencias para los diferentes agentes sociales? ¿Cómo se percibe la realidad del multilingüismo por parte de una minoría comprometida con la revitalización del catalán? ¿Cuáles son las prácticas lingüísticas situadas que nos permiten observar nuevos procesos de alteridad? ¿Qué prácticas de inclusión y exclusión se realizan con el habla? ¿A qué grupo(s) se les da el recurso del catalán? ¿Qué connotaciones sociales y de clase adquiere ahora el castellano? ¿Cuáles son los vínculos entre la circulación de identidades y la política económica de los intercambios lingüísticos en esta localidad? El presente trabajo trata de responder a todas estas preguntas.

2. Antecedentes y aspectos metodológicos

Los procesos globalizadores actuales han permitido una mayor movilidad e interrelación de personas más allá de las fronteras físicas y virtuales. Estos procesos migratorios han llevado a un nuevo multilingüismo y a la circulación de nuevas identidades que, en la sociedad catalana rural, no existían en un pasado reciente. En Catalunya se han realizado diversos estudios sobre categorizaciones con el cambio de siglo. Algunos autores se han centrado en “las dos caras de la identidad nacional de los catalanes”, o en identidades “duales estables”, “fluidas, híbridas” o “posnacionales”.

Compartiendo con dichos autores la necesidad de problematizar la homogeneización o esencialización de las identidades, este estudio analiza cómo y por qué los modos de categorización que circulan en *Llabona* trazan de manera sistematizada unas barreras etnolingüísticas regularmente afiladas que nada tienen que ver con identidades duales estables, construyendo una realidad local que gira en torno a la dualidad “catalán”-“no-catalán”, y que afecta tanto a los que quieren participar del juego de repartir etiquetas sociales como a los que no. Por ejemplo, en nuestras entrevistas, Carlos, que trabaja en la industria metalúrgica y que llegó de Murcia hace más de cuarenta años, afirma: “Yo no tengo ningún problema con los catalanes”; Carmen, que llegó de Ecuador en 2005, señala que aquellos que cruzan la calle son “pura gente catalana”; y Pere, un catalán local de mediana edad repartidor de cava catalán, afirma que “els espanyols no ho són, de bilingües”. En vez de identidades híbridas o múltiples, en esta localidad, o se entra a formar parte de “los nuestros”, o se es de “los de fuera”, una macroheterocategorización que desemboca en un “otro” generalizado el cual, en el imaginario de *Llabona*, habla cualquier código menos el catalán.

Este estudio pretende complementar también otras investigaciones sobre procesos de exclusión de (in)migrantes a través del habla en la Barcelona urbana (Woolard 1989, Codó 2008), centrándonos no sólo en la más antigua polarización “castellanos”-“catalanes”, sino también escuchando la realidad de un multilingüismo que cobra hoy más importancia que nunca, como muestran estudios sobre la categorización a través del habla en el contexto escolar y burocrático tales como el de Unamuno y Codó (2007). Más específicamente, se pretende investigar cómo las antiguas prácticas de identificación social entre “catalanes” y “castellanos” se actualizan en las prácticas lingüísticas diarias cuando la categoría “el otro” ya no es solamente “el castellano” sino que está ahora formada por nuevos grupos heterogéneos multilingües no-catalanohablantes. También se intenta profundizar en la economía política de la competición lingüística, entendida como el producto de la historia de los procesos político-económicos de la localidad. Partimos de la hipótesis de que la política económica es el eje sobre el cual giran viejos y nuevos modos de categorización social, lingüísticamente tangibles como patrones de acción social situada.

Los datos cualitativos de este estudio etnográfico incluyen un trabajo de campo (observación participante) realizado entre 2004 y 2007, una serie de entrevistas a miembros representativos de la comunidad (personal sanitario, maestros, obreros, miembros de la administración, terratenientes), y varias narrativas de las trayectorias de (in)migración de los recién llegados y de los que llegaron durante los años cincuenta de otras comunidades autónomas. También incluye las interacciones verbales entre los locales y los diversos grupos de inmigrantes, todas ellas grabadas con consentimiento formal en el espacio discursivo del bar de la localidad. Además, se tienen en cuenta panfletos oficiales, noticias y revistas locales.

Los datos cuantitativos que se incluyen proceden de los datos demográficos del Instituto de Estadística de la *Generalitat*, el Anuario del Servicio de Salud Pública (2003), el Pla d'Ordenament Urbanístic i Creixement Territorial Municipal (2006) y los censos lingüísticos y el padrón municipal proporcionados por el Ayuntamiento de la localidad.

3. Dinámicas globalizadoras en una localidad semi-rural catalana: el caso de *Llabona*

Llabona es una localidad semi-rural de la periferia de Barcelona con menos de 1.400 habitantes que está experimentando cambios demolingüísticos y socioeconómicos muy significativos vinculados a diversos procesos globalizadores. Éstos están relacionados con la Nueva Economía, e incluyen movimientos migratorios, declive de la industria local e intensificación de sentimientos nacionalistas. *Llabona* sigue organizándose en un tejido social catalanohablante notablemente cerrado basado en estrechas relaciones de parentesco, donde se ubica a sus habitantes socialmente en función de la genealogía de su casa *pairal* (solariega), a pesar de los dos movimientos migratorios más importantes que hubo en Catalunya (el primero en los años cincuenta con dos millones de obreros/as del sur de España; y el segundo, con el cambio de siglo) en Barcelona, los residentes extranjeros legales representaban el 5,3% sobre la población local en 2004, y sus lenguas no se consideran patrimoniales sino residentes (Moyer y Martín Rojo 2007).

Aunque la migración de personas del sur fue notable en *Llabona*, la mayoría de los habitantes siguieron siendo los catalanes locales. En 2001, por ejemplo, más del 75%¹ de sus habitantes habían nacido en Catalunya (en 1996, alrededor de 74% habían nacido *en el mismo pueblo*); el 20%, en otras comunidades (Andalucía, Castilla y València); y el resto, en el extranjero. Esta localidad no llegaba a los 1.100 habitantes en 2002. En cinco años, *Llabona* ha recibido unos 300 habitantes más, y por primera vez, un 7,3% de población ha nacido fuera de las fronteras del Estado español: unas 30 personas de América Latina, 30 de Armenia y 30 de Marruecos. Al mismo tiempo, entre 2006 y 2007, llegaron 72 personas castellanohablantes de la Barcelona urbana, sin anteriores vínculos con la población local, que viajan a la capital catalana a diario. El POUM (2006) recoge así la opinión de los locales sobre la nueva cara demográfica de la localidad: “Un poble on, a nivell relacional, hi ha separació i ignorància entre la població autòctona i la nouvinguda, i on no es promou la participació cívica”.

El crecimiento demográfico ha conllevado otros cambios muy significativos, delineados a continuación. En primer lugar, la única escuela rural, con poco menos de 100 alumnos (3 de Armenia, 2 de Marruecos y 2 de Latino América), está utilizando barracones debido al incremento de alumnado, y recientemente abandonó la *Zona Rural* donde pertenecían y que les unía a otras escuelas rurales con las que compartía algunos educadores. En segundo lugar, se necesitan ahora otros servicios: en 2009 se creará un Centro de Atención Primaria para poder responder a las nuevas necesidades sanitarias del municipio, ya que ahora sólo dispone de un consultorio de dos salas. En tercer lugar, la reestructuración territorial y el difícil acceso a la vivienda se han convertido en uno de los mayores problemas. A partir del 2003, el crecimiento urbanístico cambió totalmente la fisonomía de la localidad: se construyeron 41 casas unifamiliares adosadas

¹ Por motivos de privacidad, no se dan porcentajes exactos que pudieran ubicar la localidad o los informantes. Los resultados sólo pretenden reflexionar sobre unas prácticas lingüísticas concretas que se dieron en un enclave de la Catalunya rural, sin ánimo de llegar a extrapolaciones más generales sobre la periferia catalana. Por ello, se asume que las cifras exactas no son necesarias.

financiadas por un inversor privado de Barcelona, que fueron vendidas íntegramente a personas del área metropolitana, y 20 más por otra constructora de Barcelona capital sin vínculos con el municipio. La obra de nueva construcción parece ser de alto estándar, inalcanzable para la población local, y dirigida mayoritariamente a los nuevos habitantes de la zona urbana. Esto ha llevado a la denuncia oficial por la escasez de compra y alquiler de pisos para los catalanes locales: “De 25 a 30 anys marxem del poble per falta d’habitatge. Cases unifamiliars amb preus alts, escassa opció de lloguer” (Diagnòstic de Salut 2003). Giddens (2001) y Castells (2003) explican que los procesos globalizadores pueden estar causalmente relacionados con la intensificación de sentimientos nacionalistas más localizados. En cuarto lugar, pues, quizá se podría sugerir que este sea el caso de *Llabona*. En 2003, el grupo local de *Esquerra Republicana de Catalunya*, que no había tenido ningún regidor hasta entonces, pasó a ser la segunda fuerza más votada después del *Partit Socialista de Catalunya* y, en las municipales de 2007, ganó las elecciones.

Todos estos cambios conllevan nuevas *estructuras de sentimientos* que se traducen en *narrativas de desarraigo* y malestar sobre el futuro socio-económico de una localidad que hasta ahora no había participado tan directamente de los procesos globalizadores apuntados anteriormente. A continuación facilito un resumen de estas narrativas: “Ara això sembla l’Hospitalet [ciudad de habla mayoritariamente castellana]! Has de pensar que sempre hem lluitat pels mil”, afirma la responsable de la única guardería. “Arribarà un dia que tindrem molts problemes”, añade Pere. “Em fa por que això es torni una ciutat dormitori... cadascú ho viu a la seva manera i això és bo... el problema és quan no ho sents... quan se te’n fot viure aquí que viure al poble del costat!” Al mismo tiempo, los locales se encuentran con la contradicción de entrar en competición por recursos como la vivienda y el empleo, por un lado, y de tener en mente un proyecto nacionalista catalán basado en concepciones cívicas, democráticas y de inclusión que eviten activamente la segregación étnica de su población, como se ejemplifica en el siguiente discurso de bienvenida del equipo de fútbol local (2005):

“Tenim un equip on es barreja joventut i experiència, gent del poble i gent de fora, i ens enorgulleix, especialment, haver estat pont per a què gent nouvinguda s’integri al poble a través del futbol. Ens ha portat noves forces i nous valors”.

4. La articulación de antiguas y nuevas barreras étnicas

4.1. La economía política de los intercambios lingüísticos en *Llabona*

En 2001, un 1% de la población de *Llabona* vivía de la agricultura, tradicionalmente la principal fuente de ingresos. La localidad vive ahora del sector secundario, donde la industria, especialmente el sector textil, es la actividad principal, ocupando un 60% de la actividad económica. El resto se dedica al sector terciario, con unos 20 servicios locales (la peluquería, la charcutería, la panadería, la farmacia). En 2005 una de las tres industrias textiles locales más importantes cerró sus puertas, dejando a 80 catalanes locales sin empleo, hecho que provocó la búsqueda de trabajo en localidades colindantes y una tasa de desempleo actual del 9%.

Todos los habitantes que llegaron de otras comunidades antes de 1960 afirmaron entender el catalán. En 2001, entre un 44-55% de las personas que habían llegado precisamente durante el primer movimiento migratorio de los años cincuenta dijo que hablaba el catalán, y un 45-57% podía leerlo. *Todos* ellos trabajaban en la industria,

algunos en la construcción y, en mucho menor grado, en el comercio local. En ese mismo año, el comercio, la educación y el sector bancario estaban en manos de gente nacida en Catalunya, la mayoría en *Llabona*. De las personas que habían recibido educación primaria, secundaria o formación profesional, un 50-62% escribían catalán (Idescat 2007). Sin embargo, los porcentajes para los que recibieron una formación con acceso a la universidad alcanzan el 75-85%. Así pues, las estadísticas nos muestran que el acceso a la variedad de puestos de trabajo que la formación universitaria conlleva requería una inversión en el catalán. En 2001, tres cuartas partes del profesorado de la localidad habían nacido en *Llabona* o alrededores y el resto, en otras comunidades. Las únicas personas que respondieron que no entendían el catalán a Idescat (una entidad del gobierno catalán) eran obreros/as que trabajaban en la construcción y en la industria.

Así pues, la política económica de la competición lingüística de *Llabona* parece ser la siguiente: algunos habitantes de *Llabona* nacidos en otras comunidades que estaban realizando trabajos manuales de menor rango que algunos de sus vecinos de origen catalán no quisieron aparecer en la lista oficial de “asimilados”. Al mismo tiempo, esto nos muestra que el catalán estaba asociado con los que eran una mayoría y tenían la clave para la movilidad socio-económica, siguiendo, en términos generales, la actual estructura demolingüística de Catalunya (Pujolar 2007). Como resumió Carlos, el informante que llegó de Andalucía y se puso a trabajar en el sector metalúrgico a los 14: “¡El trabajo sí que era en catalán todo eh! Borrases, Ferrers [apellidos catalanes]...”

En términos histórico-económicos, el catalán y el castellano fueron y son una “arma de diferenciación” que permiten profundizar en las distinciones étnicas. El castellano, lejos de ser percibido como una lengua anónima y sin perspectiva presentada como *una lengua democrática, intercultural, posnacional o sin patria* (Woolard 2006, Pujolar 2007), se ve como una nueva manera de ejercer o naturalizar viejas imposiciones sobre una minoría. En los años cincuenta, muchos catalanes vieron en los castellanohablantes el reflejo del Régimen franquista que había llevado a cabo el genocidio lingüístico y cultural. El catalán tampoco se percibe como público o vacío de connotaciones de clase. Para las personas del sur, esta lengua estaba asociada a una elite catalana que tenía gran parte del poder económico. Así pues, ambas lenguas en esta localidad acumularon y siguen acumulando connotaciones étnicas y de clase, descritas a continuación.

4.2. La ley económica implícita en *Llabona*

La economía política de los intercambios lingüísticos delineada en el apartado anterior sigue dando forma a los modelos de identificación social que circulan en *Llabona*, manteniendo viva la barrera etnolingüística entre los catalanes y los que llegaron del sur de España. Un catalán de 82 años de edad, casado con la hija de uno de los terratenientes y propietario de una de las casas *pairals* del siglo XIV afirmó, en nuestra entrevista:²

“Entre el quaranta i el cinquanta um aquí *es necessitaven gent*, no n’hi havia prou al poble...i a llavors ens van fer com van... com van *en van anar* a buscar a Andalusia... Mira, a mi m’havien explicat algun dels que venien que allà no... apenes treballaven. Anaven més al bar que no pas treballar”.

² La cursiva es para destacar las formas verbales impersonales con las que evitó mencionar su rol como contratistas.

Un pensionista que llegó de Andalucía en 1951 y que trabajó en el campo para un terrateniente catalán y luego en la industria narra su experiencia en el primer fragmento, y Carlos, que llegó de Andalucía a los 13, hablando sobre las críticas a los armenios de los catalanes, airea sus pensamientos sobre los catalanes en el segundo fragmento:

“La gente... bien... claro nosotros vivíamos en Tarrera [colonia textil] y lo que hacíamos es que veníamos a *Llabona* a comprar y a gastarnos el dinero... y la gente, si tenías dinero te recibían bien, si no... y luego después pues también iba a trabajar al campo, alguno por la tarde, alguno por la mañana, y con el que ibas a trabajar [terrateniente local] pues también te recibía bien... porque le interesaba”.

“Coño los armenios se compraron una casa que estuvo muchos años en venta, ¡y valía pelas la casa eh! que compraron los armenios y mira, no tenían trabajo fijo y la compraron. Son más ahorradores... trabajan más. Es que algunos... esta gente no... si tienen que trabajar sábados trabajan sábados, si tienen que trabajar domingos trabajan... Nosotros [los catalanes] no. Nosotros tenemos ya derechos y eso y no trabajamos más de ocho horas... ¡Putá envidia!”

Estos fragmentos parecen demostrar que, con el primer movimiento migratorio, los locales y los del sur establecieron un tipo de relación basada en la desigualdad: *la ley económica no escrita [implícita] de los intercambios basados en dones y deudas* (Bourdieu 1991). El mismo Carlos, miembro del segundo grupo, recuerda que “nosotros los que llegamos aquí... las tiendas de puta madre... nos llevaban a la granja, nos llevaban el pan...” Josefa, que llegó en *Llabona* el 1947 con 35 años y cuatro hijos, explica que “si necesitaba pescado o necesitaba un pollo le decía ‘Se lo pagaré... a ver si se lo puedo pagar la semana que viene’ y pagaba cuando podía”. Y para conseguir su casa, le preguntó a su jefe de una empresa textil: “‘Alfons te voy a pedir una cosa que es demasiado seria: ¿Que me abalarías para comprarme mi casa?’ Y en la bendita hora que se lo dije, ¡dijo que sí! No se paga con dinero.” A su llegada, los locales les ayudaron a salir de las dificultades económicas que caracterizaron la economía de posguerra.

Este grupo de personas se conoce como “charnegos agradecidos” (Woolard 1989: 42). Se espera que los (in)migrantes castellanohablantes estén en deuda con los catalanes locales por los hechos mencionados anteriormente. Como explica Bourdieu (1991: 24), “cuando una persona hace una donación, ésta crea una obligación duradera y somete al receptor a una relación de deuda personal”. Parte del resentimiento y de la distribución desigual de los recursos materiales y simbólicos que circulan entre ambos grupos está relacionada con la relación socio-económica de subordinación que se estableció entonces. Mi hipótesis es que esta ley cobra tal importancia que tiene una influencia directa sobre las prácticas lingüísticas y las categorizaciones de ambos, como intentaré demostrar a continuación.

Todos los informantes recurren a la ecuación “una lengua, una cultura, una identidad”, donde ser catalán es hablar catalán. Josefa se mostró muy positiva ante la decisión de los catalanes locales de no hablarle en catalán y explicó repetidamente: “Que te hayan hecho a ti obligar a hablar a tu el catalán porque tu no entendías eso es mentira... porque a mi incluso ahora ya lo ves... mira todo el que entra [en el bar] todos me hablan el castellano a mi”. El “ningún problema” con los catalanes al que se refiere se produce cuando hay convergencia lingüística hacia el castellano por parte de los catalanes. Carlos (CAR), en el fragmento que se presenta a continuación, equipara también hablar catalán con ser catalán o “asimilado”, y explica más explícitamente cómo rechaza hablarlo (línea 5) a la investigadora (INV), quizá para rechazar también las connotaciones étnicas y de clase ya mencionadas. Su uso del castellano no es negociable

y el “ningún problema” se refiere (línea 1), una vez más, a la convergencia lingüística (línea 3):

- %com: 18 Diciembre 2006. 19:30. Casa de Carlos. Català, castellano o **no identificado**³
- 1 *CAR: *nunca he tenido problemas con los catalanes y nunca lo he hablado ### yo por ejemplo en el bar # yo cuando hablo con los catalanes de aquí.*
- 2 *INV: *sí?*
- 3 *CAR: *normalmente hay personas que cuando se dirigen a mi me hablan el castellano # siguen la conversación en catalán # y cuando le toca contestarme a mi me hablan en castellano # yo siempre le hablo en castellano ### hay algunos +"/.*
- 4 *CAR: *+ " coño háblale en catalán ya a este que ya lo entiende.*
- 5 *CAR: *y hay gente que no me da la gana # yo siempre he hablado en castellano y punto.*

Muchas de las personas que se autocategorizan como catalanas utilizan la misma ecuación. Pere opina que “dels primers um... espanyols, per no dir andalusos... aquests s'integraven de seguida i... i hi ha gent que encara se sent...que no se sent catalana i no... i no se n'hi sentirà mai, però jo els parlo en català sempre que puc”. Todos estos agentes sociales parecen trabajar *interactivamente* para mantener la situación de no-convergencia lingüística, ya que, por un lado, actúan como hablantes monolingües y monoculturales, fomentando la existencia de dos grupos paralelos y coordinados, y, por otro, *institucionalizan* modos de identificación como “catalanes” y “castellanos” basados en la elección de lenguas, concebidas como sistemas cerrados intactos. La realidad del bilingüismo, si es que se menciona, se concibe ideológicamente como “monolingüismos en serie” (Heller 2001). La interacción de dichos grupos conlleva a veces la emergencia y esencialización de modelos *oposicionales* de categorización lingüística (Jaffe 1999).

¿Se aplica esta ley implícita a las relaciones socio-económicas que se están estableciendo entre los catalanes y los (in)migrantes del siglo XXI? Los hombres que llegaron de Armenia trabajan en el transporte y las mujeres, en la fábrica textil (padrón municipal 2006). Estas familias tienen acceso a los mismos puestos de trabajo que los locales y que los que llegaron del sur. Las narrativas recogidas muestran que el juego de dones y deudas se pone en circulación entre los locales y los recién llegados: “Els armenis s'han adaptat però jo no me'n fiaria d'aquests... demanar a tothom perquè no podien menjar, i tothom els va ajudar, els hi va portar roba... i al cap de quatre dies ja es van comprar una casa i cotxes!”, afirma la señora de 81 años hija de terratenientes.

Las personas de Latino América, en su mayoría mujeres, cuidan de las personas mayores de las familias catalanas, a menudo viviendo con ellos. Es la comunidad catalana la que “recomienda” a las chicas. Los catalanes pactan sus salarios y las recién llegadas obtienen el acceso a la regularización de su situación a través de la firma de la persona que formaliza el contrato: “Llegué recién la Pilar me hizo a la seguridad social... gracias a dios del abuelo que firmó para que me dieran los papeles”, comenta Carmen, la mujer de Ecuador que se encarga de una pareja de ancianos catalanes.

³ Las transcripciones se realizaron utilizando el sistema CHILDES (<http://www.childes.pvs.cmu.edu>).

Así pues, un tipo de intercambio de dones y deudas similar al que se estableció durante los años cincuenta parece estar estableciendo ahora entre los locales, los armenios y los latinos. Las reticencias que antes encontrábamos en el relato de Carlos aparecen ahora en el de Carmen, que se autocategoriza como “latina” y que utiliza también estereotipos etnoraciales heterocategorizadores sobre los catalanes:

“Yo creo que aquí los catalanes nadie trabaja con abuelos como nosotros hacemos las veinticuatro horas... disculpe lo que le voy a decir pero aquí yo creo que los catalanes nadie se atreve de sacarle un paque... un pañal... que estén en la mesa comiendo, recién comiendo, y ellos se hacen de vientre y nosotros los latinos para... pero los catalanes, no. Un catalán no va a trabajar por setecientos euros”.

Las personas de Marruecos que pude contactar trabajaban en la construcción. Aunque no pude encontrar datos que me permitieran especular sobre la política económica de los intercambios lingüísticos, el diagnóstico de salud denuncia que en la construcción trabajan sin ninguna medida de seguridad. Este grupo parece que tiene puestos de trabajo de alto riesgo y mal pagados. Según los catalanes y el resto de personas (in)migradas, “Els Marrocs jo crec que no parlen, són gent molt tancats, molt jo a la meva”, afirma Arsen, un chico de 18 años que nació en Armenia. “Els àrabs quan aconseguen tenir un pis de lloguer hi empadrona tots els amics o jo no sé si trafiquen una mica o el que sigui”, según el funcionario que lleva 25 años trabajando en el ayuntamiento. “Los moros tienen una cosa... que por su religión no se integran en ningún lado”, según el ahora pensionista que llegó de Granada en 1951. En resumen, en *Llabona* el grupo de marroquíes se conceptualiza como un grupo de residentes de corta estancia o personas que están de paso (cf. Moyer y Martín Rojo 2007).

5. La categorización a través del habla

En esta sección se analizan las prácticas lingüísticas situadas que permiten centrarnos en los *procesos* de categorización. También nos centraremos en como *todos* los agentes sociales de esta localidad utilizan el habla para actualizar y crear barreras étnicas nuevas *de manera interactiva*. Finalmente, trabajaremos con la hipótesis de que una investigación más exhaustiva sobre los matices lingüísticos y el abanico de significados de la convergencia lingüística al castellano por parte de la población local nos puede ayudar a entender los nuevos modos de identificación social del siglo XXI.

Los catalanes locales se dirigen ahora a sus nuevos vecinos con un *hola* que no suena ni a catalán ni a castellano, sino a una mezcla indefinible e inetiquetable que parece haberse vuelto la elección lingüística para negociar sus interrelaciones con los recién llegados –y quizá es también un mecanismo para mantener la barrera lingüística entre ambos. Invierten un gran esfuerzo en habituar y naturalizar sus prácticas monolingües catalanas: no hay lugar para las prácticas bilingües, el contacto o alternancia de lenguas se esconde sistemáticamente y las prácticas multilingües se presentan como inexistentes. Sus ideologías del lenguaje, relacionadas con un mapa complejo de sentimientos relacionados con la supremacía y dominación del régimen discursivo castellano institucionalizado en las esferas públicas, nos permite observar los procesos con los que, conciente e inconscientemente, se controla el acceso de los (in)migrantes a participar de la sociedad local a través del catalán.

Cal Borràs es el bar más concurrido del pueblo. Apodado “el bar de los catalanes”, es el sitio de reunión de los “boyscouts”, los miembros de varias entidades culturales locales y de los partidos con una agenda nacionalista catalana y del café de media mañana de

las familias que llevan los comercios. También es lugar de parada habitual de los obreros que trabajan temporalmente en las obras, la mayoría de los cuales hablan castellano. Finalmente, allí se reúnen también algunos recién llegados de Marruecos y Armenia. El *front-stage* (Goffman 1959) es una puesta en escena con un simbolismo visual muy rico construido colectivamente como el territorio catalán: el menú, el calendario, los anuncios de la pared, la bandera del equipo de fútbol local parecen reafirmar el orden simbólico catalán de la localidad.

Estaba sentada frente al mostrador cuando entró Joan (C90, Cliente 90), un hombre ahora jubilado que da su apoyo público a *Convergència i Unió*. El camarero (waiter W01), Pau, es un adolescente nacido y escolarizado en la única escuela rural, hijo de la tercera generación de (in)migrantes de Andalucía, nieto de Josefa. Los dos hablan de fútbol, y defienden a sus equipos catalanes: Joan defiende el *Espanyol* y Pau es un seguidor del *Barça*. Discuten sobre cuántos puntos necesitaba el *Barça* para ganar la liga y sobre qué pasaría en el partido contra el *Zaragoza*. En el siguiente intercambio lingüístico, mencionan a la *Moreneta* (patrona de Catalunya), al *Periquito* (mascota del *Espanyol*), y luego la mujer de Joan (Cliente 91) introducirá la *Pilarica* (virgen de *Zaragoza*). También se mencionará *Montserrat*, lugar turístico emblemático de Catalunya tradicionalmente asociado al catalanismo culturalista conservador.

%com: 11 Febrero 2005;15:40. Català, castellano o **no identificado**

- 1 *C90: porque goita fa quatre dies els hi portaveu tretze punts,, oi?
- 2 *W01: sí.
- 3 *C90: i ara només quatre ja.
- 4 *W01: exacte.
- 5 *C90: <i> [/] i no passa re.
- 6 *W01: però de moment encara +...
- 7 *C90: +^ y no pasa na no pasa na.
- 8 *W01: de moment encara <no hem perd res> [>].
- 9 *C90: <+^ déu ho vulgui que no passi re> [<].
- 10 *C90: +^ porque com dissabte amb el Saragossa ensopegueu <#> [>] la Moreneta haurà de baixar.
- 11 *W01: <de moment encara no hem perd res> [<].
- 12 *W01: el que tu vulguis.
- 13 *C90: sí.
- 14 *C91: s ho <s ho> [>] haurà de negociar amb la Pilarica.
- 15 *W01: <però co> [<].
- 16 *W01: però com +...
- 17 *C90: +^ <com> [/] com no negociiin la Pilarica i la Moreneta ho teniu clar.
- 18 *W01: però com vencem # la Moreneta es menjarà el Periquito!
- 19 *C91: <no> [>].
- 20 *C90: <no> [<].
- 21 *C90: el Periquito no hi pinta res aquí # <el Periquito no pinta res> [!] # el Periquito és com si fós l escolà.

- 22 *W01: però qui collons és la Moreneta?
- 23 *C90: eh?
- 24 *W01: qui és la Moreneta?
- 25 *C90: <cony> [!] la patrona de Catalunya> [!] ### <no saps que la Moreneta és la verge de
 Montserrat> [?] # <tio>[!] però # escolta!
- %com: dirigiéndose a la investigadora
- 26 *C90: Maria necessito que li donis un parell de repassades amb el Pau> [!].
- 27 *W01: **anda ya!**

En este fragmento vemos cómo la discusión, de tono amigable al principio, no se centra simplemente en el terreno futbolístico: el habla metafórica sobre quién salvará a qué equipo deriva en la deslegitimación explícita de los conocimientos de Pau como miembro del grupo de catalanes locales y como poseedor legítimo de la identidad o autenticidad catalana (Woolard 2006). De hecho, Joan lo desposee de capital simbólico, tematiza su falta de competencia cultural (línea 26) y crea una posición dominada. Para Joan, Pau no es un miembro con el capital adecuado para servir en el espacio discursivo puesto en escena como monolingüe catalán. Mientras Joan le recuerda a Pau que al *Barça* le faltan puntos para ganar (línea 3), también asistimos a un ejemplo de etnificación del habla, cuando Joan, que se construye como experto al explicarle quién es la *Moreneta* (línea 25), reproduce estereotipos lingüísticos en castellano, interrumpiéndole con una repetición (de la línea 5), esta vez imitando el acento andaluz (línea 7). Cabe especificar que dicha etnificación se produce en clave de humor y con repeticiones, evitando la burla explícita de un acento o código de manera directa –y el humor provoca la ambigüedad en Catalunya (Woolard 1988, en Moyer 1998). El habla que Joan imita es la de los “xarnegos” (término peyorativo que se refiere a catalano y castellanohablantes hijos de familias nacidas fuera de Catalunya o a personas que son fruto de relaciones interétnicas). Pau, al final de la discusión, no sólo rechaza la heterocategorización como miembro no legítimo a través de lo que dice, sino también a través del código con el que lo dice (línea 27): habla indefinible con una estructura gramática del castellano y pronuncia inetiquetable (“anda ya!”), una práctica local de agencia social.

Pau antes se había autocategorizado como miembro legítimo del grupo de catalanes en la siguiente interacción, al responder a mi pregunta sobre cómo hablan los de *Llabona*:

- %com: 7 Enero 2004; Cal Borràs. Català, *castellano* o **no identificado**
- 1 *W01: **bocadillo** o i jo sempre ara corregeixo i li dic que és o xxx o entrepà # entre d altres ##.
- 2 *W01: perquè # hi ha molta gent que quan vaig a comptar per exemple a la caixa <#> [>].
- 3 *INV: <sí> [<].
- 4 *W01: diu moltes xarnegades ## i jo sempre # a vegades # o sigui una mica # que no es vegi
 gaire però corregeixo <#> [>] no [/] no dient directament que es diu així però.
- 5 *INV: <a sí> [<] [?].
- 6 *INV: ++ i hi ha molta gent o què?
- 7 *W01: molta.

En el comentario metalingüístico de este fragmento, Pau singulariza y sanciona los cambios de código, las interferencias lingüísticas o el contacto entre lenguas cuando estas colonizan suelo público. Estos merecen corrección (o re-educación), especialmente los castellanismos (línea 1), a los que denomina con el término de connotaciones etnicistas “xarnegades” (4). En este acto de identidad, Pau se construye como experto (“jo els corregeixo”, líneas 1 y 4), y rechaza la heterocategorización otorgada por miembros como Joan en el mismo espacio discursivo a través del habla. Cabe destacar que ambos construyen categorías étnicas utilizando el mismo mecanismo: la asociación a un lugar de origen mediante una marca durable del habla como pueden ser los acentos.

Dejando a un lado el imaginario de categorías entre estos agentes sociales, centrémonos ahora en la realidad de sus prácticas con un ejemplo de Cal Borràs. El análisis siguiente es un intercambio entre una persona castellanohablante de unos treinta años (cliente 81) y la hermana mayor de Pau (W04), Júlia, de veinte. Este ejemplo muestra que en el día a día muchas veces se negocia la lengua de intercambio (líneas 1-4) y se utilizan el catalán (línea 1) o prácticas bilingües de manera habitual (línea 2):

- %com: 4 Febrero 2005. 17:00. Cal Borràs. Català, *castellano* o **no identificado**
- 1 *W04: una llesca tens # <una llesca,, oi era> [?].
- 2 *C81: una llesca # *un tubo* de cervesa y *un Marie Brizard con hielo*.
- 3 *W04: i # <un qué> [?].
- 4 *C81: <Marie Brizard> [>] *con hielo*.
- 5 *W04: <una> [<].
- 6 *W04: <una> [>] *cerveza* <#> [>] <o un tubo> [?].
- 7 *C81: <y una> [<].
- 8 *W04: *un tubo un tubo* # sí.
- 9 *W04: cinc noranta.
- %com: C81 cuenta dinero, monedero en mano
- 10 *C81: sis # *espera espera que ya tengo suelto y no me tienes que dar tanto cambio* +...
- 11 *W04: *a vale*.
- 12 *C81: *toma* # sí.
- %com: intercambio de monedas; sonido de máquina registradora
- 13 *W04: i deu i això també.
- 14 *C81: *venga hasta luego*.

A menudo, en secuencias donde se realiza el pago de consumiciones, las personas catalanohablantes que sirven y los clientes castellanohablantes utilizan concesiones y repeticiones en la lengua del otro (líneas 2 y 6 con “cerveza”), convergencia recíproca en la que también se reciclan turnos previos del otro interlocutor (línea 2, “llesca”), y despedidas en cada una de las lenguas de preferencia (líneas 13 y 14), sin indicio de conflicto lingüístico.

No toda convergencia lingüística de los catalanes al castellano es igual. Mi argumento es que para entender cómo funciona la categorización a través del habla debemos explorar cómo dicha convergencia al castellano se modula, muy sutilmente a veces,

insertando una mínima inferencia o rasgo lingüístico en el castellano-como-lengua-de-interacción en función de con quién se habla por parte de los locales. Son estos pequeños rasgos los que adquieren un significado propio que es relevante para ambos locutores: mi hipótesis es que la modulación de la convergencia lingüística puede significar el extranjerizar o el no extranjerizar; el excluir o el negociar. Los detalles que se han descrito en el fragmento anterior (por ejemplo, concesiones), cuando se comparan con las características sutiles encontradas en otras prácticas situadas de convergencia lingüística de los catalanes hacia los otros grupos que utilizan el castellano, nos ayudarán a desarrollar el argumento propuesto. En los próximos fragmentos, se analizan varias instancias de convergencia lingüística hacia los nacidos en la Barcelona urbana, en Armenia o en Marruecos, y los nuevos significados y nuevos usos de los rasgos lingüísticos insertados cuando se converge al castellano.

Las prácticas lingüísticas de los agentes sociales que acababan de llegar de la Barcelona urbana a veces se equiparan con las prácticas de las personas castellanohablantes que llegaron en los años cincuenta y, como consecuencia, se les heterocategoriza también como “los otros”. El fragmento que sigue a continuación, de una chica catalana estudiante de químicas, ejemplifica cómo la llegada de más castellanohablantes significa más castellano en circulación y contribuye a mantener vivas las barreras étnicas entre las catalanohablantes y los no-catalanohablantes:

“Ara que s’està començant a integrar la segona o tercera generació dels que van venir aquí d’immigrants d’Andalusia i tot això, ara ens està arribant tota una fornada de gent nova de Barcelona, i clar aquests no... allà el català no l’han sentit mai, i ara torna a començar la feineda que ja hi havia hagut fins ara”.

Las prácticas situadas entre ambos grupos se ejemplifican en la siguiente conversación entre la madre de Pau, que se autocategoriza como catalana local (camarera W03), y un chico de la Barcelona metropolitana (cliente 64) que se apuntó al club de fútbol local, el *Llabona* (línea 1), poco después de su llegada:

- %com: 22 Enero 2005. Cal Borràs. Català, *castellano* o **no identificado**
- 1 *W03: què ha fet avui el Llabona?
- 2 *C64: *hemos perdido.*
- 3 *W03: <habéis perdido> [?] # <cony> [!] *qué ha pasado?*
- 4 *C64: *nada # nos han robado el partido.*
- 5 *W03: *el [///] el portero no iba bien # iba a favor de los otros # seguro que ha sido culpa del portero # <ai> [>] del portero del árbitro!*
- 6 *C64: <ai ai ai> [<].
- 7 *C64: *no # del portero también.*

La camarera empieza el intercambio en catalán (línea 1), luego el cliente contesta en castellano (2) y ella converge (línea 3), utilizando a su vez interjecciones en catalán (“cony!”). El resto de la conversación es en castellano como lengua-de-la-interacción, excepto por las interjecciones (“ai”, línea 5), a las que el cliente converge mediante la imitación humorística (línea 6) (cf. Auer 1998 sobre la negociación de lenguas). La camarera promueve un sentimiento de arraigo a la localidad a través del fútbol, y ambos muestran solidaridad, también a través del habla, cuando introducen rasgos lingüísticos como exclamaciones en catalán que parecen cobrar el significado de concesiones. Sin

embargo, la convergencia al castellano de los catalanes hacia los castellanohablantes recién llegados, a mi entender, tiene como consecuencia la creación de una barrera étnica entre ambos (como pasa con los que llegaron del sur), reservando el catalán como *lengua intragrupal* para los catalanes locales del pueblo.

Con respecto a la elección de códigos lingüísticos, en *Llabona* ve con distintos ojos a los que han llegado de Latino América si los compara con los de Armenia o los de Marruecos, quizá por que tienen el potencial de incrementar el mercado lingüístico del castellano. La directora de la escuela, una catalana local con 20 años de docencia que ayudó a impulsar la normalización lingüística en *Llabona* entre 1983 y 1984, afirma: “Per parlar, els que tenen més dificultats són els llatino americans”. Este grupo se ha introducido en las esferas *privadas* de las familias a las que cuidan y son las únicas que tienen vínculos con el cura del pueblo, catalán local. Esto les da una posición agentiva superior a la de los otros grupos de recién llegados, ya que, de este modo, están más cerca del acceso a los recursos simbólicos de los catalanes (e.g. participación en eventos culturales) que los otros grupos de recién llegados, pero no se les da el poder de una voz en catalán. Normalmente no lo hablan, aunque todas quieren que sus hijos lo aprendan. Un rasgo distintivo es que son las únicas que traducen al castellano los nombres de los catalanes locales a los que cuidan. Las familias con las que trabajan convergen al castellano sistemáticamente, incluso si dichas personas no habían hablado castellano antes. Carmen, por ejemplo, explica que “ahorita sí, la abuela sí ya habla el castellano bastante... ya lo ha aprendido”. Como hemos visto anteriormente, muchas se autocategorizan como latinas. Así pues, las barreras étnicas a través del habla con las que a veces se extranjeriza a las personas llegadas del sur y de la Barcelona urbana también se han puesto en marcha *interactivamente* con los latinoamericanos.

Los adultos provenientes de Armenia parece que nunca terminan de aprender a hablar catalán o lo hablan sin tener legitimidad o autoridad, a pesar de que la primera familia se trasladó a *Llabona* hace ya 10 años. A veces su habla en catalán se infantiliza y sus trayectorias migratorias se banalizan, extranjerizándoles a través del habla: “La dona quan et troba, ‘bona nit’ i ‘bon dia’, molt bé”, afirma la señora de la casa *pairal*. Arsen, un joven de 18 años nacido en Armenia y escolarizado en catalán, nos explica la convergencia sistemática al castellano por parte de los locales:

%com: 18 Junio 2005. Cal Borràs. Català, *castellano* o **no identificado**

- 1 *INV: I has après de seguida <el> [/] el castellà i el català,, <eh> [?].
- 2 *ARS: sí primer el castellà però # vejам # és com tot # si tots em parlessin català quan vaig arribar parlaria català primer.
- 3 *INV: català.
- 4 *ARS: això és un fallo de la gent suposo jo perquè si la gent.
- 5 *INV: <sí> [?] <perquè amb quina llengua s us dirigeixen> [?]
- 6 *ARS: amb castellà.
- 7 *INV: sempre?
- 8 *ARS: sempre # però vejам això # és quan arribes si tu veus que parlen català parles català i si veus que parlen xino pues parles xino.

Las prácticas situadas parecen confirmar la hipótesis de que la convergencia al castellano por parte de los catalanohablantes hacia las personas nacidas en Armenia se efectúa de forma rutinaria. Esta es la interacción entre el primo de Arsen (cliente 27) y el padre de Pau (camarero W05), hijo de familia catalana. El objetivo de citar el siguiente intercambio es el de mostrar que, contrariamente a lo que hemos encontrado en interacciones con los castellanohablantes de la Barcelona urbana o los que llegaron del sur, no aparece ninguna palabra en catalán, ni negociación de la lengua de interacción, ni prácticas bilingües, ni no concesiones, ni no-convergencia por distinta preferencia en la lengua de interacción: es una convergencia lingüística *íntegramente* al castellano. Robet empieza en castellano y el camarero converge durante todo el intercambio:

- %com: 7 enero 2005. 23:55. Cal Borràs. Català, *castellano* o **no identificado**
- 1 *C27: *hola dame diez monedas por favor.*
- 2 *W05: *monedas?*
- 3 *C27: *sí # porqué tengo dos euros # cincuenta # lo que sea.*
- 4 *W05: *todo lo que tengo.*
- 5 *C27: *y ya está?*
- 6 *W05: *no tengo más.*
- 7 *C27: *la máquina xxx de tabaco?*
- 8 *W05: *todo lo que tengo.*
- %com: W05 muestra el cambio que le queda
- 9 *W05: *te puedo dar lo que quieras en monedas de veinte céntimos.*
- 10 *C27: *pues de veinte # bueno # dame los euros estos y después de veinte # si quieres.*
- 11 *W05: *de cuánto?*
- 12 *C27: *<eh> [?] # diez # diez euros.*
- %com: W05 cuenta monedas
- 13 *W05: *cuatro.*
- 14 *C27: *cincuenta tampoco tienes?*
- 15 *W05: *uno.*
- %com: un momento de silencio
- 16 *C27: *qué xxx lo han echado todo <en la máquina> [>] <las monedas> [?].*
- 17 *W05: *<tres> [<].*
- 18 *W05: *# cuatro ### y cinco.*
- 19 *C27: *bueno # vale.*
- 20 *W05: *y cuarenta.*
- 21 *C27: *muy bien # gracias.*

Con Robet, la nueva posición del catalán en este panorama lingüístico no se negocia, ni se presenta, ni se reubica: se excluye en un espacio presentado como catalán. Las personas que llegaron de Marruecos son a menudo extranjerizadas a través del empleo de unos rasgos lingüísticos que, en el contexto de convergencia lingüística, son muy distintivos. Mientras que a los nacidos en Armenia se les atribuye conocimiento del castellano, a ellos se les ponen en cuestión sus capacidades comunicativas en general. El

funcionario del ayuntamiento, por ejemplo, afirma: “De vegades no saps si és que no t’entenen o és que no et volen entendre”, ilustrando el funcionamiento de *la ideología de la desconfianza*, tan arraigada en el imaginario burocrático (Codó 2008: 90). En nuestra entrevista, Hassan (HAS), que trabaja en la construcción de las nuevas casas, nacido en Marruecos, me explica cómo se dirigen a él en castellano para responder a mis insistentes preguntas (líneas 2, 14, 16, 18, 20 y 22). A su vez, niega entender el catalán (líneas 4, 6 y 24), aunque varias de las preguntas se realizaron en este código (e.g línea 1):

- %com: 18 Junio 2005. Plaza de *Llabona*. Català, castellano o **no identificado**
- 1 *INV: i amb què et parlen en català o en castellà?
- 2 *HAS: *en castellano*.
- 3 *INV: en castellà # *<pero tu a veces lo entiendes el catalán # lo entiendes>* [?].
- 4 *HAS: *no catalán no*.
- 5 *INV: *no entiendes?*
- 6 *HAS: *no entiendes*.
- 7 *INV: *no?*
- 8 *HAS: *tengo una hija entiende*.
- 9 *INV: *la hija que tu tienes?*
- 10 *HAS: *entiende*.
- 11 *INV: *lo entiende?*
- 12 *HAS: *sí*.
- %com: más adelante en la entrevista
- 13 *INV: *y cuando vas al médico # <el medic> [///] aquí Llabona o o*.
- 14: *HAS: *+^ no no*.
- 15: *INV: *o o aquí en las tiendas?*
- 16 *HAS: *no # marchó a las tiendas esto # marchó abajo la otra +...*
- %com: HAS señala cada tienda
- 17 *INV: *y te hablan en castellano o en catalán?*
- 18 *HAS: *no # hablan el castellano*.
- 19 *INV: *castellano?*
- 20 *HAS: *castellano*.
- 21 *INV: *y ellos a ti siempre en castellano?*
- 22 *HAS: *castellano*.
- 23 *INV: *y por qué no y por qué +...*
- 24 *HAS: *yo no entiende no estudiar yo tiene muchos años <entiendes> [?] no puede estudiar mucho*.

Hassan se autocategoriza como participante no experto (líneas 6 y 24) y siente la necesidad de justificar su competencia lingüística citando la de su hija, que domina el catalán (líneas 8, 10 y 12). Luego explica cómo va a las tiendas sin ningún problema (16), quizá para contrarrestar la desconfianza que circula en el pueblo. También parece tener la necesidad de justificar a una persona catalanohablante su no-inversión en el catalán (línea 24) por ser algo intrínsecamente malo. Antes de demostrar que es un buen

llabonenc, Hassan parece verse forzado a tener que demostrar primero que es un “buen ciudadano.” En Cal Borràs se pueden observar instancias de desconfianza y de rechazo. Josefina (camarera W06) tiene problemas con un cobro a personas de origen marroquí (cliente 82 y cliente 95). El momento de la interacción se inicia cuando su nieta Júlia (camarera W04), que dio su apoyo público a ERC en las pasadas elecciones, acude a aclarar la situación (línea 2), resumida por Josefina (líneas 1 y 4). Júlia se autocategoriza como catalana y catalanohablante, y para dirigirse a su abuela utiliza normalmente el castellano:

- %com: 4 Febrero 2005; 18:00. Cal Borràs. Català, castellano o **no identificado**
- 1 *W06: +^ *de aquí tienes que cobrar dos medianas.*
- 2 *W04: *que te ha dado veinte y le has dado die <le has dado diez,, no> [>] [?].*
- 3 *C82: *<no cobras nada,, no entiendes> [<] [?].*
- 4 *W06: *sí le he dado diez.*
- 5 *C82: *escucha no cobras nada.*
- 6 *W04: *a no?*
- 7 *C82: *no # trae cambio # no cobras nada.*
- 8 *W06: *si hombre! <cómo no> [?]*
- 9 *C82: +^ *no # ya me pago luego.*
- 10 *W04: +^ *a ver coño que no me entero # <xxx> [?].*
- 11 *W06: *me ha dado veinte # yo le he dado diez <#> [>] yo le he dado diez de cambio.*
- 12 *C82: *<trae die> [>].*
- 13 *C82: *trae di.*
- 14 *W04: +^ *vale.*
- 15 *C82: *trae diez de <#> [>] de de suelto y diez xxx.*
- 16 *W06: *<ahora le quedan diez> [<].*
- 17 *W06: *pero es que quería veinte.*
- 18 *W04: +^ *no # de suelto no porque no tengo.*
- 19 *W06: *ahí está.*
- 20 *C82: *xxx.*
- 21 *W04: *suelto no hay <#> [>] <si hombre> [!] <me quedo yo sin suelto no> [?] # pues no no.*
- 22 *W06: *<si es que no hay> [<] [!].*
- 23 *W04: *no tengo cambio lo siento.*
- 24 *C82: *déjalo diez déjalo diez luego # déjalo diez déjalo diez.*
- 25 *W06: *tenemos que cobrar.*
- 26 *W04: *no diez luego no # no no ### si hombre si no yo no tengo diez euros ahora para darte con cambio.*
- 27 *C95: *tabaco?*
- 28 *W04: *a quién?*
- 29 *W06: *<ti> [!] tiene que pagar dos medianas él.*
- 30 *W04: *<hòstia quina merda,, eh> [!].*
- 31 *W06: *no éste tenía que <xxx> [>].*

- 32 *W04: <seis> [<].
- 33 *W06: y el otro <xxx> [>] +...
- 34 *W04: <siete> [<].
- 35 *W04: ocho nueve # y diez veinte.
- 36 *C82: ahora sí.
- 37 *W06: ahora.
- 38 *C82: pero tráeme una mediana.
- 39 *W04: <tráeme> [?] # a ver <macagumdena> [!].
- 40 *W06: bueno <est> [/] <esto se tiene que pagar> [!].
- 41 *C82: sí claro hombre!
- 42 *W06: a ver!

De este intenso intercambio se podrían remarcar varios aspectos, aunque sólo me centraré en algunas de las prácticas. El cliente todavía no quiere pagar (líneas 3 y 5) (fiar o pagar justo antes de irse es una práctica habitual entre los locales), sino que se acerca a la barra en busca de cambio (línea 7). A la pregunta de Júlia sobre “no cobras nada” (“a no?”), se le añade la respuesta más contundente de su abuela (línea 8, “¡sí hombre!”). Júlia muestra su confusión y pide la aclaración en la lengua-de-la-interacción, ahora con un tono más elevado (“¡a ver coño!” línea 10). Josefina y el cliente le explican y afirman que se le dio 10 euros de cambio y que le faltan 10 más (líneas 10-16). Júlia se muestra también de acuerdo (“vale”, línea 14). Cuando su abuela le explica que el problema era que el cliente quería veinte euros (17), las dos coinciden en insistir en que no hay más cambio (18, 19, 21, 22, 23). Finalmente Josefina hace explícito lo que se intentaba no mencionar o comunicar implícitamente con el precepto de que no había cambio: que tienen que cobrar (25).

Cuando Júlia reafirma que no habrá más cambio, nos encontramos con la construcción del cliente como no experto (o como si su experticia pudiera ser un engaño), repitiendo “no ‘diez luego’ no” (línea 26) con pronunciación etnificada, a mi modo de entender, extranjerizándole. Cuando el segundo cliente interviene explicando que el cambio es para la máquina de tabaco (27), Júlia intenta averiguar a quién se le debería dar el cambio (28), y Josefa remarca que el segundo cliente tampoco ha pagado aún. Ahora Júlia muestra su disconformidad hacia la situación no solamente con lo que dice (palabrotas e interjecciones) sino también con el código con el que lo dice (“hòstia quina merda”, línea 30). Cabe destacar que el cambio de código se realiza al mismo tiempo en que Júlia cede finalmente a darle cambio (32, 34, 35). Nos encontramos pues que Júlia está “con” el cliente en su argumentación (“ahora sí”, dice él, línea 36), pero no “con” él en términos lingüísticos. Aparte de cambiar al catalán a modo de *distanciamiento*, Júlia esta vez no añade más que números a la interacción (“seis”), cosa que comporta una comunicación mínima, sin hacer uso del repertorio lingüístico de los sistemas de cortesía que utiliza habitualmente con otros clientes. Josefa está también de acuerdo con la resolución de esta situación conflictiva (37, “ahora”). En este punto, el cliente hace otra petición en imperativo (“pero ahora trae cambio”). Júlia le cuestiona abiertamente lo que es percibido como atrevimiento o imposición (“¿tráeme?”, 39) y le muestra el rechazo a su petición a través del habla (i.e. con un acto *face-threatening*). Así, expresa su queja no mitigada en catalán (“macagumdena!”) y utiliza el lenguaje como arma de diferenciación. Josefa intenta llegar a una resolución (con un “bueno” mitigador, 40) y el cliente lo resuelve afirmando que va a pagar (línea 41). Este tipo de

convergencia al castellano con exclamaciones en catalán, tan distintas a las exclamaciones también en catalán hacia el futbolista de Barcelona comentadas anteriormente, no sólo categoriza sino que extranjeriza: cuando se negocia una actividad, el rechazo se traslada al terreno lingüístico, en este caso, explícitamente.

6. Conclusiones

En este artículo, he intentado destacar el papel que tienen las lenguas en las categorizaciones sociales. También he delineado algunos de los aspectos sociales, económicos, demográficos, políticos y lingüísticos que forman parte de la reestructuración de *Llabona*. He intentado analizar cómo las barreras étnicas y las categorizaciones sociales están directamente enlazadas con la política económica de los intercambios lingüísticos (que incluyen leyes económicas implícitas) que, aunque establecida a lo largo de más de cincuenta años, sigue actualizándose entre todos los agentes sociales de la localidad. Las narrativas de las trayectorias de (in)migración y las prácticas discursivas nos han servido como herramientas analíticas para profundizar en el análisis de dicho vínculo, con el cual hemos podido tener una visión más amplia de las identidades sociales que *productivamente* organizan día a día la población actual.

Las interacciones situadas en Cal Borràs ilustran los *procesos* de categorización y cómo las relaciones de poder se materializan discursivamente. También nos han mostrado cómo todos los agentes sociales utilizan el habla para actualizar y crear barreras étnicas nuevas *de manera interactiva*, utilizando el castellano, el catalán y/o ambos códigos (a veces a la vez) como un mecanismo de auto y heterocategorización. El hecho de que la convergencia lingüística al castellano por parte de los catalanes locales tenga un amplio e interesante abanico de pequeños matices lingüísticos con nuevos significados (como, por ejemplo, el de incluir palabrotas en catalán cuando se converge dirigiéndose a una persona nacida en Marruecos) apuntan al hecho de que los recursos lingüísticos de *Llabona* se utilizan no sólo para categorizar, sino también para extranjerizar y estereotipar. En mi opinión, un análisis profundo de la convergencia lingüística al castellano que se centre en los nuevos usos y significados que ésta adquiere con personas (in)migradas nos puede ayudar a entender los modos de identificación del siglo XXI.

La heterogeneidad de nuevas alteridades a veces se redirige para ser encasillada en la categoría oposicional insitucionalizada “castellano”-“catalán”, operativa, por ejemplo, en el caso de las personas provenientes de la zona urbana. Otras veces esta multiplicidad de categorías y la realidad del multilingüismo se vuelven inexistentes. En cualquier caso, la construcción de un “Otro”, cuya característica principal se conceptualiza como la de ser no-catalanohablante, parece haberse puesto en circulación. Las asimetrías de poder se reproducen, pero esta vez están directamente vinculadas a dinámicas globalizadoras que ponen en tela de juicio el orden lingüístico y social de esta localidad.

7. Referencias bibliográficas

Auer, Peter, ed. (1998). *Code-switching in Interaction: Language, Interaction and Identity*. London: Routledge.

Barth, Fredrik, ed. (1969). *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organisation of Cultural Difference*. Boston: Little Brown.

Bourdieu, Pierre (1991). *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Castells, Manuel (2003). *The rise of the network society, Vol II: The power of identity*. Blackwell Publishers, Malden, Mass.

Codó, Eva (2008). *Immigration and Bureaucratic Control: Language Practices in the Public Administration*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.

Giddens, Anthony (2001). "Dimensions of globalisation". En Steven Seidman y Jeffrey C. Alexander, eds., *The New Social Theory Reader*. London: Routledge, pp. 245-252.

Goffman, Erving (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City/NY: Doubleday.

Heller, Monica (2001). "Undoing the macro/micro dichotomy: Ideology and categorisation in a linguistic minority school". En Nikolas Coupland, Srikant Sarangi, y Christopher N. Candlin, eds., *Sociolinguistics and Social Theory*. London: Longman, pp. 212-234.

Jaffe, Alexandra (1999). *Ideologies in Action. Language Politics on Corsica*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.

Moyer, Melissa G. (1998). "Bilingual conversation strategies in Gibraltar". En Peter Auer, ed., *Code-switching in Interaction: Language, Interaction and Identity*. London: Routledge, pp. 215-234.

Moyer, Melissa G. y Luisa Martín Rojo (2007). "Language, migration and citizenship: new challenges in the regulation of bilingualism". En Monica Heller, ed., *Bilingualism: A social Approach*. London: Palgrave Macmillan, pp. 137- 160.

Pujolar, Joan (2007). "The future of Catalan: Language endangerment and nationalist discourses in Catalonia". En Alexandre Duchêne y Monica Heller, eds., *Discourses of Endangerment: Interest and Ideology in the Defence of Languages*. London: Continuum International, pp. 121-148.

Unamuno, Virginia y Eva Codó (2007). "Categorizar a través del habla: La construcción interactiva de la extranjería". En *Discurso y Sociedad* 1(1), 116-147. URL: <http://www.dissoc.org/ediciones/v01n01/DS1%281%29Unamuno-Codo.pdf>.

Woolard, Kathryn A. (1989). *Double talk: Bilingualism and the politics of ethnicity in Catalonia*. Stanford: Stanford University Press.

Woolard, Kathryn A. (2006). "Language and Identity Choice in Catalonia: The Interplay of Contrasting Ideologies of Linguistic Authority". En *Institute for International, Comparative and Area Studies. Workshop on Language Ideology and Change in Multilingual Communities. University of California*. URL: <http://repositories.cdlib.org/wlicmc/2005-2006/11/>.